

EL ARCA

Semanario religioso, social, literario y de intereses generales

Apartado 36

CON LICENCIA ECLESIASTICA

Teléfono 29

Editor -Administrador: J. Ismael Cordero

Se publica los sábados

La suscripción por serie de 12 números vale 75 céntimos

El número suelto vale 10 céntimos

AÑO II

HEREDIA, COSTA RICA, SABADO 6 DE NOVIEMBRE DE 1915.

Nº 73

PARRAFOS

PUEBLO que no lee, es un pueblo destinado a padecer.

Fomentemos el amor por la lectura. Llevemos el periódico y el libro al campo donde residen hombres fuertes, que serán dueños de la nación y que regirán más tarde sus destinos.

Esta es una obra encomendada a todos y a cada uno.

Nadie debe eximirse de colaborar en ella.

Los que leemos debemos enseñar a leer; los que comemos el pan del alma, la lectura, debemos convidar a los que no lo han saboreado.

La lectura abrirá a los labriegos el camino de la perfección intelectual y los estimulará para concurrir a la escuela.

La escuela es la madre de todos los países conquistados.

Un pueblo sin escuela tendrá que ser conquistado tarde o temprano.

El periódico y el libro nos impelirán a fundar escuelas.

El hecho observado en la historia es que cuando se preparan grandes acontecimientos humanos, cambios de frente del universo, todas las conciencias, todas las voluntades convergen hasta encontrarse y convertirse en un cuerpo único, en una sola y exclusiva aspiración.

Sin darse cuenta de ello, partiendo de distintos puntos no teniendo al parecer nada de común entre sí todas esas conciencias, todos esos remordimientos, todas esas vo-

luntades, se dan consciente mente cita para el porvenir.

Hacia él se unen, suman su poder, reúnen sus esfuerzos colosales para constituir un solo esfuerzo. ¡Ahora dan un empujón, cae el viejo mundo hecho pedazos, y entre sus escombros, cubierto aún por el polvo del derrumbamiento como el sol por las neblinas de la mañana, surge el nuevo mundo, la obra de todos, el porvenir hecho presente.

Poetas, artistas, hombres de ciencia: ¡Adelante! Escribid, pensad, abrid camino.... Asistid a la cita! Allí estaremos todos y otra será la obra del porvenir.

JOAQUIN DICENTA.

LOS NIÑOS RICOS

Dar la vida por la Patria, es sin duda una gran virtud; pero no olvides, hijo mío, otras virtudes menos brillantes. Esta mañana yendo delante de mí, cuando veníamos delante de la escuela, pasastes junto a una pobre que tenía sobre sus rodillas un niño extenuado y pálido que te pidió limosna. Oye, hijo mío; no te acostumbres a pasar con indiferencia por delante de la miseria que tiende la mano, y mucho menos delante de una madre que pide limosna para sus hijos. Piensa que quizá aquel niño tiene hambre; piensa en la desesperación de aquella pobre mujer. Imagínate el desesperado sollozo de tu madre cuando un día te tuviese que decir: hijo mío, hoy no puedo darte un pedazo de pan....

Cuando yo doy diez céntimos a un pobre y éste me dice: ¡Dios les dé salud a Ud. y a sus hijos! Tú no puedes comprender la dulzura que siento en mi corazón con aquellas palabras, y la grati-

tud que aquel pobre me inspira. Me parece que, con aquel presagio voy a conservar mi salud y la tuya por mucho tiempo, y vuelvo a casa pensando: ¡Oh, aquel pobre me ha dado más de lo que yo he dado a él! Pues bien, haz tú alguna vez buenos augurios análogos, provocados, merecidos por tí: saca de vez en cuando un cuarto de tu bolsillo para dejarlo caer depositado en manos del viejecito necesitado, de la madre sin pan, del niño sin madre.

A los pobres les gusta la limosna de los niños, porque no les humilla, y porque los niños, que necesitan de todo el mundo, se les parecen. Hé aquí por qué hay hombres pobres, en las puertas de las escuelas.

La limosna del hombre es acto de caridad; pero la del niño es, al mismo tiempo, una caricia. ¿Comprendes?

Es como si de su mano cayeran al mismo tiempo un socorro y una flor.

Piensa en que a ti no te falta nada mientras tú ambiciones ser feliz, ellos se contentan con vivir. Piensa que es un honor que en medio de tantos palacios, en calles en donde pasan carruajes y niños vestidos de terciopelo, hay mujeres y niños que no tienen que comer. ¡No tener qué comer, Dios mío! ¡Niños como tú, como tú buenos; inteligentes como tú, en medio de una gran ciudad no tener qué comer, como fieras perdidas en un gran desierto! ¡Oh, no pases nunca más por delante de una madre que pide limosna sin dejarle un socorro en la mano!

EDMUNDO DE AMICIS.

LAS IGLESIAS CATOLICAS

Dios, presente en todas partes, puede ser adorado, invocado y bendecido en todos los puntos de sus dominios, que son el universo entero. Ha querido sin embargo que hubiese lugares especialmente consagrados a su servicio, ro-

deados del mayor respeto por parte de los hombres; lugares en fin, donde pudiesen reunirse con más tranquilidad y recogimiento los fieles y donde pudiesen celebrarse los oficios y ceremonias del culto divino con todo el orden y la pompa conveniente.

De esta suerte mandó en la antigua ley a Moisés, que hiciese construir el Tabernáculo y más tarde aceptó con agrado la construcción del famoso templo de Jerusalén, edificado por Salomón, y prometió atender favorablemente las oraciones que se le dirigiesen en aquel edificio sagrado.

La primera iglesia cristiana fué, sin contradicción, el Cenáculo, "aquella sala grande y adornada", como la llama el Evangelista, donde Jesucristo instituyó la sagrada Eucaristía, la víspera de su muerte en Jerusalén.

En tiempo de los apóstoles, los nuevos cristianos obligados a celebrar sus santas reuniones en las casas particulares se reunían con preferencia en el cenáculo o comedor, por que era la pieza más vasta de las casas antiguas.

Muy pronto obligó a nuestros padres en la fe la violencia de las persecuciones a refugiarse en las catacumbas para orar juntos, y asistían a los santos misterios en unas capillas subterráneas, a la luz de las lámparas, en medio de las tumbas de los mártires y de otros santos difuntos. Sin embargo, tan pronto como la persecución aflojaba y se gozaba de relativa libertad, construían oratorios y otros edificios destinados al culto; pero no se podía contar mucho con su duración. La terrible persecución de Diocleciano empezó por la destrucción de la iglesia de Nicomedia y de todos los edificios que se habían atrevido a erigir en el imperio los cristianos. Solo después del triunfo de la Cruz bajo Constantino, pudieron erigir éstos iglesias duraderas y magníficas. La primera y principal fué la basílica del Salvador, en Letrán.

NOMBRE Y SIMBOLISMO DE
LAS IGLESIAS

Los cristianos no dieron a sus edificios religiosos el nombre de templos, dado entonces por los paganos a los santuarios idolátricos. Llamáronlos simplemente iglesias (*ecclesia*), palabra griega que quiere decir *asamblea*; llamáronlos también *basílicas* (casa real), a causa de la semejanza de su forma con las de las basílicas civiles, bastos edificios públicos donde reunían los magistrados al pueblo para hacer justicia, para los mercados, etc.

Tan pronto como lo permitió el tiempo, se complacieron los discípulos de Jesucristo en embellecer y adornar sus iglesias; consideraron como una manifestación de piedad este cuidado dedicado a la casa de Dios. No se admire el frío protestantismo. Nuestras iglesias de piedra son en efecto la figura de la Iglesia espiritual, ciudad mística, cuyo fundamento es Cristo y cuyas piedras son los fieles. Figura de la Iglesia militante, la Iglesia material lo es también de la Iglesia triunfante, del palacio eterno del cielo, donde reina Jesucristo en medio de la tierra. ¿No constituye en la tierra esto mismo la *casa de Dios* donde reside Jesucristo personalmente, oculto en el sacramento de su amor? Por último, ¿no es justo consagrar, de esta suerte, de un modo más especial, ciertas riquezas de este mundo al Dios que lo ha creado todo y a quien todo pertenece? ¿No es justo pagar este tributo al soberano rey?

Al ver el esplendor y las riquezas de las iglesias no digamos con Judas: "¿A qué viene esta pérdida?" Antes al contrario, la belleza de la casa de oración debe hacernos pensar en la grandeza y belleza del Dios a quien allí se adora.

CRISTO REMUNERADOR

UN día vendrá en que el Hijo del hombre dará a cada uno lo que se merece y en ese gran día sabremos el por qué de los para nosotros oscuros arcanos o decretos de la Providencia. Entre tanto vemos ahora la virtud ultrajada, perseguida la inocencia, entronizada la falsía, imperando el vicio, triunfante el crimen, humillado el pobre, endiosado el opulento y casi trastornados el orden y la economía de los pueblos, de las familias y de los individuos. Doloroso es el espectáculo que siempre y por todas partes ofrece el juicio y equidad de los hombres, y las aplicaciones que de ellos hacen, no solo en teoría sino en la práctica. Triste, tristísimo

*Oh rosa angelical que desde el cielo
derramas tus fulgores de pureza,
consuelas al que gime en su desvelo,
palpitas en la cándida belleza.*

*Al místico perfume de tus hojas
suben las almas al Amor Eterno,
y clausuras las puertas del averno,
y alivias las tristezas y congojas.*

*Eres tú el rubor de las mujeres,
el carmín de la tímida doncella,
el orden y el amor en los placeres;
luz de la ciencia y su triunfante estrella.*

*La sonrisa del alma enamorada,
la inocencia del labio coralino,
su acento melancólico y divino;
la fulgurante luz de la mirada.*

*Eres tú la hermosura seductora
de las niñas de mística belleza,
palpitas en los labios cuando implora
piedad la virgen que suspira y reza.*

*Eres la escala que conduce al cielo,
y el ángel eres del que implora auxilio,
y la dulzura del campestre idilio
que une dos almas con ferviente anhelo.*

*Eres el alba de una noche oscura,
y un sol fulgente de sereno rayo,
eres en la azucena la blancura
y el rubor de un jazmín que nace en mayo.*

*Por tí es hermosa la inocente llama
del amor acendrado del esposo,
eres el fuego puro y misterioso
de la mujer que con pasión nos ama.*

*Sin tí fuera la tierra un devaneo,
crueldad y muerte por doquier habría;
sería el hombre el inmoral trofeo
que el vicio alzara en su mano impía.*

Tú igualas los humanos corazones,

NOTA.—Esta composición fué publicada en "La Hormiga de Oro". Se reproduce con algunas modificaciones, que le hace su autor.

sería esperar siempre la inclinación de la balanza del lado del fuerte, del lado del que más favorecido ha sido de la suerte o de la naturaleza, si solo se esperase todo de la tierra. Mas no. Hay un eterno e inmutable Legislador, hay un sabio Remunerador que con peso y medida tiene reservados en su Libro indeficiente, el debe y el haber de los mortales.

Veremos en el día de infinita justicia lo que cada uno alcanza; el infeliz, desheredado de todo, siempre con el peso sobre sí, de la miseria, del dolor, de la altivez de los demás y hasta con la dura carga del desamor de los suyos, pero sí resignado, caminando al sepulcro con la antorcha de la fe encendida y en las manos el áncora de su esperanza anhelando sí, la hora de la retribución. Su premio será el Cielo. ¡Ah, el Cielo!, palabra que sintetiza toda felicidad: compañía amabilísima de aquellos bellísimos moradores; melodías indescribibles, fragancias desconocidas del mortal, luz, claridad

LA VIRTUD

*tiendes tu mano al que oprimido gime,
y a tu imperio bendito se redime
el amor fraternal de las naciones.*

*Tú bajas al soberbio la grandeza
y elevas al humilde y al sencillo,
haces rico al que vive en la pobreza,
e igualas a los siervos y al caudillo;
y le robas al mundo la doncella
que codiciara a sus amores vanos;
te burlaste de crueles Dioclecianos,
e imperes en el trono con aquélla.*

*Dominas el imperio de la Muerte,
y conquistas el reino de la Gloria;
y trocando al cobarde en hombre fuerte
engendras los héroes de la Historia.*

*Acompañas al pobre desvalido,
y gozas en sus horas de alegría,
destellas en los ojos de María,
suspiras en el llanto compungido.*

*Surcas la mar buseando en otras tierras
conquistas a los reinos de los cielos,
penetras en los campos de las guerras,
sanando las heridas de los duelos.*

*Eres tú la grandeza de María,
el fulgor de su cándida hermosura,
su sonrisa de amor y de ternura,
su piedad, su inocencia, su alegría.*

*Salve, luz inmortal, hija del cielo,
ven a la tierra que tu amor implora,
derrama en este valle tu consuelo
hoy que el hombre a sí mismo se devora.
Trae la Paz al mundo que homicida
en mil torrentes ¡ay! la sangre vierte;
porque sin tí la humanidad es muerte,
odio, rencor y sangre fratricida.*

FEDERICO JARA BOGANTES.

infinita, infinito gozo, eterna alegría. Veremos a la hora de la distribución la grandeza del mundo, horriblemente humillada, tristemente aborrecida, El dolor de los malos será sin nombre, su pesar será incurable, su noche no tendrá fin.

Aun acá sobre la tierra el Dueño de todas las cosas remunera al justo con divinos consuelos, reparte aun aquí a los que le aman, la dulce paz del corazón sencillo. Les deja oír la suave voz de angélicos espíritus y les fortalece con el vino de los escogidos. No solo reserva sus ternuras para ultratumba. No, aun sobre este valle de dolor y llanto, sabe derramar un bálsamo precioso, que mitiga lo acerbo, que calma, que consuela.

También acá sobre la tierra, deja caer, para sus enemigos, una gota de hiel que hace amargos sus placeres y acibara sus culpables alegrías

En estos casos turba la necia paz de los impíos por atraerlos al buen camino y si, ¡desgraciados!, no le atienden, abandónalos y en su desespe-

ración en vano lo buscarán.

Ni una ni otra, pruebas de suprema justicia, podrá conocer el hombre sino hasta aquel terrible día en que rodeado de esplendor y magnificencia, sobre las alas de los principados, llamados previamente todos los hombres, abriendo sus brazos y con la diestra justiciera separándolos oirán todos desde el primer hombre que murió hasta el último, los buenos, aquella hermosa y dulcísima frase: "Venid, benditos de mi Padre, a poseer el reino que os está preparado desde el principio del mundo", y señalando con la siniestra a los perversos, oirán de la voz amenazadora y tremenda, aquella otra sentencia: "Id malditos de mi Padre, al fuego eterno, que vosotros mismos os preparasteis".

Espantosa pero justa hora de la suprema Equidad.

ELVIRA PARRAL.

(De *El Ideal*).

Suscribase a *El Arca*

Los muertos

Tener el hombre la pretensión de trazar su destino, es una gran locura: la vida siempre se burla de los hombres.

I. GAMBOA.

¿Qué tienen las campanas este día
Que tanta pena dan?
Que deblan por los muertos! Y ¿qué importa
Uno menos que más?
La rosa del jardín que la otra tarde
Su perfume nos dió,
Aquella rosa de color de nieve,
Aquella ¡se secó!
Un jardín es el mundo, cuyas flores
Todos los hombres son.
¿Por qué llorar cuando se seca alguna
Si al fin es una flor?
¿Una flor! pero flor que nunca muere,
El alma es inmortal.
Por eso nos apenan y preocupan
Las almas que se van.
Las almas que se van y que nos dejan
Para jamás volver,
No rompen por completo aquellos lazos
Intangibles del Sér.
¿Quién sabe si al vibrar en la alta torre
Campana funeral,
Desde los cielos a la triste tierra
Las almas mirarán!
Fantasías serán de los poetas,
Lo que escrito quedó,
Pero nunca tendrá la misma suerte,
El hombre que la flor.
Un abismo infinito se levanta,
Entre un sér y otro sér:
La eternidad, del hombre es patrimonio;
El tiempo, de la flores el sostén.

FR. A. G., S. O. P.

CARICATURA

PARA "EL ARCA"

En una caja de lata
que aunque limpia está vacía,
se metió por bobería,
muy de improviso, una rata.
Ah! no acata a que es de lata
aquella prisión maldita
y así araña, muere y grita,
y mete tal arrebato
que un listo y hambriento gato
adentro se precipita.

Está adentro tan brillante
la vasija que, esculpidos,
se reflejan parecidos
cuatro gatos al instante.
El gato real, arrogante,
sus miradas desafía
y acomete a la jauría
con tal valor y destreza
que, volcándose la pieza,
la rata veloz huía.

Una vez el gato fuera,
muy prudente y temeroso
de algún ataque alevoso,
dió vueltas a la trinchera
que tan de extraña manera
le sirvió de horrendo cerco:
Otra vez no seré terco
—dijo mirando en la lata—
si aquí no pesco otra rata
mejor es meterme a puerco.

Nuestra política lata
contuvo tres candidatos
que fueron, como mis gatos,
poco listos con la rata.
Ninguno de ellos acata,
atendido a competencia,
a valerse de la ciencia
que distingue a los prudentes;
mientras se enseñan los dientes,
se escapa la Presidencia.

I. BARAHONA R.

PENSANDO MAL

Las habladurías son el principio de la malevolencia. Cuando se arraiga en alguna persona el defecto de hablar mal de los demás, su pensamiento emprende un trabajo malo y se desarrolla en una mala dirección. Hé ahí la acumulación de una tarea diaria que se hace con la perseverancia de una costumbre arraigada y cuyos frutos son malos como la obra. El pensamiento del hablador tiene

NUESTRA DESPEDIDA

Después de ocho años de importantísimas labores en el fiel desempeño de su saludable misión apostólica, se aleja de nosotros, obediente a las órdenes del Sumo Pontífice, el EXMO. MGR DR. D. JUAN CAGLIERO.

Intenso dolor nos causó, desde el primer momento, la noticia de su inmediata partida porque tan eximio varón deja un profundo vacío en esta Patria Centroamericana que tanto estima su nobleza, su virtud, su ciencia y sus bellísimos ejemplos puestos en evidencia durante el lapso que vivió en nuestros lares.

Al consignar estas breves líneas a modo de despedida, quizá Monseñor Cagliero estará lejos de las playas costarriqueñas, pero los edificantes ejemplos, las dulces y consoladoras palabras, las acrisoladas demostraciones de su cariño paternal, quedarán gravados en nuestros corazones junto con el humilde reconocimiento que debemos por su favor al Augusto Soberano de la Iglesia de Jesucristo, el Sumo Pontífice Benedicto XV.

Sea Monseñor Cagliero por siempre y donde quiera, el abogado y el patrono de los intereses de esta Costa Rica que tanto le ama y de toda la América Central.

Dios lo asista por luengos años y le conceda un viaje muy feliz al dignísimo Jerarca, cuya ausencia deplora este modesto Semanario.

siempre la tendencia de buscar lo malo en el prójimo.

Para un hablador no hay un hombre honrado, el mundo, está lleno de perversos y de malhechores y siempre tiene una historia o un cuento malo de cada persona conocida. Donde quiera que se mencione una acción buena, allí estará una palabra mala vertida por él; donde quiera que haya uno que dé un paso adelante allí está su lengua haciendo todo el daño posible a la obra: contando lo malo o levantando quimeras a lo bueno. Su pensamiento está lleno de la maldad de todos los hombres, porque es un registro de todas sus acciones o sus palabras malas. ¿Qué puede producir ese ser? Los malos pensamientos no pueden producir sino malas obras. El hablador obrará siempre mal, lo matará la envidia, se destrozará a sí mismo.

Esta costumbre de pensar mal del prójimo es tan común entre nuestro pueblo que nunca se acuerda el hombre que el vecino, el que vive más allá, el ser humano con quien se encuentra todos los días y comercia con él y vive por él, es hombre también; que siente, que piensa, que lucha como él y que puede tener buenos pensamientos y que ama a sus hijos y que ama a su hogar y aún más que le ama por que es su prójimo. Los pensamientos raquíticos de algunos hombres no alcanzan a

comprender que el amor es una cadena que comienza desde la cohesión en las moléculas de una piedra hasta la sublime caridad del Cristo en el Calvario. El amor es la unión de todos los seres, es la armonía del universo, es la ley sublime de la creación y conservación y progreso de todo lo que existe.

¿Qué es el hombre que piensa mal de sus semejantes? Una nota que se disgrega de la gran armonía, un algo disonante, un estorbo, una máquina descompuesta.

Pensando mal, el hombre se forma malos juicios, no puede juzgar bien, no puede calcular con seguridad. Si decimos que todos los hombres están llenos de defectos, que todos son viciosos, malos, perversos, ruines, hipócritas, no tendremos jamás un juicio perfecto de los hombres y concluiremos por huir de ellos porque no se puede vivir en una reunión así y estaremos completamente equivocados, porque todos los perversos y viciosos son unos cuantos escandalosos, los demás son trabajadores y el trabajador siempre es un hombre bueno.

Esos mismos viciosos son elementos que se pueden utilizar si se sabe utilizarlos. Los vanidosos son muy apreciados por los comerciantes por que compran las cosas más caras; los borrachos son el elemento principal de las cantinas, los tontos el terreno virgen de los explotadores.

Por qué, pues, pensar mal de los hombres? Todos sirven, todos son útiles buscándolos por el lado bueno, por qué ver a los hombres por el lado malo? No hay razón por qué pensar mal de un hombre, cuidémonos de él si es malo; pero pensemos que ese hombre es de nuestra misma familia, es nuestro hermano y nuestro deber no es abandonarlo sino buscar el medio de hacerlo bueno: nosotros somos responsables de lo que podamos hacer y no hagamos en favor de un hombre malo. No importa el color, no importa la casta, no importa la ilustración de cualquier hombre: es tan hermano tuyo el Emperador de Alemania como el presidiario: los dos tienen la misma sangre, los dos pertenecen a la misma especie que tú. No pienses mal de ninguno. Tienen un lado bueno que se debe estudiar, y uno malo que se debe compadecer. Pobre del rico que no comprende lo que le debe a su hermano el pobre; y pobre del pobre que no encuentra siquiera un corazón que le compadezca en su desgracia en el mundo!

Por qué pensar mal de los hombres? Por qué cargarles crímenes que no tienen y defectos que nos imaginamos? Pensemos bien y encontraremos que ese hombre que vemos con mala saña, no es un malhechor, no es un condenado; es un hombre bueno como nosotros, es un vecino que nos quiere y si no nos quiere es porque piensa mal, porque está equivocado de lo que debe hacer; pero no nos equivoquemos nosotros. Pensando bien de nuestros semejantes abrimos la puerta a la bondad que es la ley de amor y de armonía que une a todos los seres.

No hables de nadie. No pienses mal de nadie.

(Del MAESTRO DEL OBREO).

Los niños de pláceres. — Cantan, bailan, se regocijan los niños heredianos al ver la JOYERÍA Y RELOJERÍA VENUS repleta de padres de familia, comprando y observando, ¡¡cuanta novedad les va a traer el Niño, y qué gozada van a tener en Noche Buena!! con las monísimas muñecas, tambores, cajas de música, carros, pianos, bebés y sonoras cornetas etc., etc., que se están vendiendo en grandes cantidades a precios de situación.

Apresúrese a comprar, ya se acaban, no pierda la ocasión.

ELOY RAMÍREZ V.

Heredia, C. R.

AVISO

Para llevar a cabo una empresa se necesitan C. 5,000. Se dará en garantía una magnífica hipoteca.

MISCELANEA

Esquela. — Hemos recibido en fina esquela, muy cordial despedida de Monseñor Cagliero, enviándonos a la vez, una efusiva bendición. Altamente agradecidos, recibimos del Ilmo. Prelado con humilde reverencia su paternal bendición y hacemos votos al Todopoderoso porque tenga muy feliz viaje.

De gala. — El domingo ppdo. estuvo de gran gala el hogar de nuestros estimados amigos don Arturo Morales y señora con motivo del bautizo y bendición de la nueva y confortable casa que van a habitar ellos y sus retoñitos. No podemos menos que desearles eterna felicidad en aquel nido de amor y de dulzura, virtudes q' ostenta cual éste, todo hogar cristiano.

Restableciendo. — Sabemos que el Sr. Cura de esta Parroquia, Pbro. Rojas, después de penosa enfermedad que lo postró en cama, se encuentra bastante bien. De ello nos alegramos mucho y deseamos su completo restablecimiento, para su propio bien y el de sus feligreses que tanto lo estimamos.

De Administración. Recordamos a nuestros suscritores q' con el presente número principia la *Serie 7ª* y que, aquellos, a quienes no les llega ya esta hoja, se debe a lo explicado ya en el Permanente que apareció en los números 70, 71 y 72 de este Semanario.

Dignos de ejemplo. Además de las personas que publicamos en el N° 71, dignas de ejemplo y que nos han cancelado ya la *Serie 6ª*, tenemos el honor de agregar las siguientes, que merecen igual distinción:

Don José Joaquín Parreguirre, Centro; don José Blanco, Coronado; Sta. Mercedes Sáurez, San José; Sta. Enriqueta González, San Ramón; Pbro. don Francisco Steinhoff, Juan Viñas; don Eduardo Peralta, Cartago; don José María Vargas, San Pedro de Alajuela; doña Benedicta Arguedas, San Vicente; don Higinio Rodríguez Hernández, San Antonio; don Celim Alvarez, Naranjo; don Salvador Quesada, Escasú; don Pablo Vega, Tres Ríos, y don Francisco de J. Ruiz, Barba.

Coronas y otras curiosidades de arte promete trabajar a precio racional el señor Evangelista Castellón. Por este medio ofrece al público sus servicios. Ya lo saben los que necesitan algo de estas cosas.

Enfermito. — El más tierno de los niñitos del amigo Quirós (don Alberto) que lle-

"LA FLORESTA"

ESQUINA SURESTE DEL PARQUE CENTRAL
Propiedad de Santiago Rodríguez é Hijos
HEREDIA

Esta refresquería, montada a la europea, ofrece al público un

SERVICIO MUY ESMERADO

Exquisito aseo, prontitud en el despacho y buen trato

Cuenta con ventilados, amplios y

DECENTES SALONES

CONSTANTE VARIEDAD

en Refrescos, Tosteles y Confituras

ESPECIALIDAD SIN RIVAL, en la elaboración de helados y de refrescos

HELADOS de leche—de fresas—de melocotones—de albaricoques, etc.

Ha abierto recientemente un

Elegantísimo Salón Reservado

PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

en los altos de su local

SE ATIENDE cualquier pedido, para servir a domicilio

Lo más selecto de la Sociedad Herediana visita "LA FLORESTA" en sus ratos de solaz y sale complacida y satisfecha.

ESCUELA DE PARVULOS

Programa de la fiesta que en honor del Sr. Ministro de Instrucción Pública, don Luis Felipe González, dará la Escuela de Párvulos de esta ciudad el próximo domingo a las 12 m. (mañana).

- I.—Ofrecimiento, por doña Julia de Alcázar.
- II.—Orquesta.
- III.—Recitación, Jorge Sáenz C.
- IV.—Canto, Primeros Grados.
- V.—Alocución, Fernando Ulloa, II Grado B.
- VI.—Canto, Facinación, Isabel González y Delia de Benvenuti.
- VII.—Lectura, Julia Ulloa.
- VIII.—Recitación *El Árbol frutal*. Alberto Bolaños, III Grado.
- IX.—Orquesta.
- X.—Recitación, *El Maestro*, a don Luis Felipe González, II Grado A.
- XI.—Canto.—Segundos Grados.
- XII.—Recitación, *El Trabajo*, Eloy Chavarría, II Grado C.
- XIII.—Canto, III Grado.
- XIV.—Recitación, *La Abeja*, Gonzalo García, I Grado A.
- XV.—Recitación *La Malvarrosa*, Efraim Chaverri, I Grado B.
- XVI.—Recitación, *La Tórtola*, Pedro Sánchez, I Grado C.
- XVII.—Orquesta.

Se invita al Personal Docente y a los amigos de la Enseñanza.

El Director,
CARLOS LIZANO U.

4 de Nov. de 1915.

va por nombre Carlos Alberto, se halla sumamente mal de salud. Pobres padres! Cuanto tiempo hace que las enfermedades azotan aquel modestísimo hogar! Lo deploramos.

A 10 la entrada.—Con el laudable objeto de procurar a las niñitas pobres de los primeros grados algún regalo de utilidad escolar, se proponen los maestros de la Escuela de Párvulos proporcionar al público un rato de solaz el próximo jueves 11 de los corrientes en la Escue-

la respectiva, de 4 a 6.30 p. m.

Lleve Ud. en el bolsillo la insignificancia de diez céntimos y con esa suma comerá melcocha, oirá preciosa música, y dulces cantos y verá la mar de cosas curiosas de las chiquitinas.

Homenaje.—La Escuela de Párvulos que dirige don Carlos Lizano tiene lista ya, la fiesta que dedica en honor al Sr. Subsecretario de Instrucción Pública. Sírvase ver el programa inserto en esta plana.

Prole. — El nido de los esposos Lic. don Juan Rafael Arias y doña María Luisa Trejos, ha recibido en estos días un homenaje del cielo. Una muchachita ha venido a cooperar en las dulzuras insuperables de la felicidad. Bienvenida sea!

Los obreros que trabajan el edificio de la Escuela Normal, encabezados por el Sr. don Luis Vásquez tienen formado un núcleo dispuesto a obsequiar el día de Navidad a los niños pobres con diversos regalitos. Con tal objeto ya tienen formado un comité que en seguida procederá a deliberar sobre los medios conducentes para hacer fondos. Por tan laudable iniciativa felicitamos al Sr. Vásquez y buenos compañeros, no sin desear que en un haz de buenas voluntades, todos los demás trabajadores acuerpen tan bellos propósitos.

Nobleza de espíritu. No otra palanca fué la que movió al personal docente y alumnos de la Escuela Normal hacia el objeto de llevar un óbolo de consuelo, saturado de cariño, a un viejo, pobre y enfermo que sirvió por muchos años la portería de ese plantel de enseñanza secundaria.

Ya ciego y achacoso, Alejandro Chaverri cifraba sus anhelos en poder llegar alguna otra vez a ser sirviente del Colegio. Mas, sus extremadas condiciones provenientes de su estado, digno de compasión, le entristecían y le desesperaban sobre manera.

Pues bien; estas condiciones del pobre y viejo portero movieron el corazón de profesores y alumnos y le dedicaron una velada que se llevó a cabo en la Escuela, el miércoles por la noche, cuyo producto líquido le ha sido entregado.

Tal producto está sirviéndole ya, a ese anciano y leal portero. Ochenta colones son para él como maná brotado del cielo q' viene a aliviar un tanto sus penalidades en esta vida.

Por demás está decir que todos los números que contenía el programa de la filantrópica fiesta, fueron sacados a entera satisfacción; y que, la concurrencia salió muy satisfecha.

Actos como ese, señores profesores y alumnos de la Escuela Normal, honran en alto grado la institución que frecuentáis; llenan el corazón de regocijo y sirven de norma y estímulo para aquellos que admiramos en esos rasgos de simpática benevolencia una enseñanza práctica de dulce caridad.

Me hago intérprete de las íntimas emociones de vuestro favorido, para depositar en el pórtico de la Escuela Normal una de las muchas lágrimas de reconocimiento que bañaron las rugosas mejillas del achacoso portero.

J. R. DOBLES.

BANDA MILITAR DE HEREDIA

Programa de la retreta de mañana
7 de Noviembre.

- 1.—"La Muda de Portici", ópera de Auber.
- 2.—"The Whirlwind", Polka. Solo de cornetín.
- 3.—"Fiesta Nupcial", Fantasía española.
- 4.—"Tout passé", Valse. Bergert Kessels.

EL MAESTRO DIRECTOR,
OCTAVIO MORALES.